

Un *alherze* (receta mágica) contenido en el «Misceláneo de Salomón»

JOAQUINA ALBARRACÍN NAVARRO (*)

SUMARIO

1.—Introducción. 2.—Texto árabe. 3.—Traducción. 4.—Comentarios.

RESUMEN

Ofrecemos el texto árabe y la traducción con comentarios de un *alherze* contenido en un manuscrito denominado *Misceláneo de Salomón* encontrado en Ocaña, Toledo. El libro perteneció a un alfaquí del lugar, que lo usaba para proporcionar apoyo espiritual y físico a los mudéjares con los que convivía. El *alherze* en cuestión contiene invocaciones y ensalmos y se usa con fines médicos, además de otros diversos.

BIBLID [0211-9536(2001) 21; 133-140]

Fecha de aceptación: 2 de febrero de 2000

1. INTRODUCCIÓN

El «Misceláneo de Salomón» es el título que le dimos Juan Martínez Ruiz (1) y yo, a uno de los nueve libros manuscritos que estaban tapia-

(*) Doctora en Filosofía y Letras.

(1) Juan Martínez Ruiz (10-XI-1922 a 15-III-1992), granadino, que ya es un honor, Doctor en Filología Románica y Profesor Emérito de esta Universidad de Granada. Investigó con una vocación nada común en varios campos: El sefardí de Alcazarquivir (Marruecos); la Granada del siglo XVI; la toponimia, principalmente sobre Granada; los manuscritos de Ocaña (Toledo) y otros temas como la lengua y crítica literaria españolas, educación, etc.

dos en una casa mudéjar de Ocaña (Toledo) (2). Del libro en cuestión, ya se han publicado varias recetas (3); otras todavía están inéditas como la *polivalente*, objeto de nuestro estudio. Dicha receta aparece en el fol. 58r.5-14. El renglón 5 está escrito en tinta roja: «Capítulo para remitir la fiebre y el flato, y también (...)». Los demás van en tinta de color sepia que tiene una preparación especial, y todavía se usa en Marruecos (4).

-
- (2) MARTÍNEZ RUIZ, J.; ALBARRACÍN NAVARRO, J. Libros árabes, aljamiado mudéjares, bilingües descubiertos en Ocaña (Toledo). *Revista de Filología Española*, 1973, 56, 63-64; ALBARRACÍN NAVARRO, J. Índice del manuscrito Misceláneo de Salomón. *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos. Sección Árabe-Islam*, 1999, 48, 3-378.
- (3) MARTÍNEZ RUIZ, J. Un nuevo texto aljamiado; el recetario de sahumeros en uno de los manuscritos árabes de Ocaña (Toledo). *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 1974, 30, 3-7; MARTÍNEZ RUIZ, J.; ALBARRACÍN NAVARRO, J. Farmacopea en «La Celestina» y en un manuscrito árabe de Ocaña. In: *La Celestina y su entorno social. Actas del I Congreso Internacional sobre La Celestina*, Barcelona, Hispam, 1977, pp. 409-425; MARTÍNEZ RUIZ, J. Ensalmos curativos del manuscrito árabe «Misceláneo de Salomón» de Ocaña (Toledo) en el marco jurídico de convivencia de las Tres Culturas. In: *II Congreso Internacional Encuentro de las Tres Culturas, Toledo (1983)*, Toledo, Ayuntamiento, 1985, pp. 217-227; ALBARRACÍN NAVARRO, J. Una receta médica mudéjar en los manuscritos árabes de Ocaña (Toledo). *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 1988, 43, 27-37; MARTÍNEZ RUIZ, J. La magia de la aliteración en «La Celestina» y en la tradición mudéjar de Ocaña (Toledo). In: *Homenaje al Prof. Dr. Antonio Gallego Morell*, Granada, Universidad de Granada, 1989, pp. 359-373; ALBARRACÍN NAVARRO, J. Umm al-şubyan en el «Misceláneo de Salomón». In: *Homenaje al Prof. Dr. Jacinto Bosch Vilá*, Granada, Universidad de Granada, 1991, vol. 2, pp. 1147-1154; ALBARRACÍN NAVARRO, J. Otras tres recetas médicas mudéjares en los manuscritos árabes de Ocaña (Toledo). In: *Colloque International La civilisation d'Al-Andalus dans le temps et dans l'espace*, (16-18 avril 1992), Mohammedia, s. i., 1993, pp. 105-113. ALBARRACÍN NAVARRO J. *La magia en la medicina de los musulmanes andalusíes, los mudéjares y los moriscos*, Granada, Fundación El Legado Andalusi-Junta de Andalucía, 2000, pp. 223-236.
- (4) La tinta en Marruecos la preparan de esta forma: 1º Cortan la lana del borrego que corresponde al pecho y vientre, incluso con el excremento ya seco. 2º Se quema todo y 3º se muele lo quemado hasta convertirse en un polvo finísimo. Se echa el polvo en un cuerno del borrego y se precinta. Para tener la tinta disponible se mezcla el polvo con más o menos agua, según se quiera obtener una tinta más o menos fluida. También en la Europa medieval se hacía así. No hay más que ver en las miniaturas de los códices los «escritorios» de los monasterios y en una esquina de la mesa de cada monje está el cuerno actuando de tintero.

Si preguntamos a un alfaquí (5) como puede curar a un enfermo, nos dirá que aplicando la Medicina del Profeta (6), donde hay que tener en cuenta tres elementos:

1º. El poder de la palabra de *Allāh* (7).

2º. El uso de plantas medicinales con propiedades curativas.

3º. Fórmulas de rechazo a la enfermedad con algún fragmento del Corán para reforzar la petición de ayuda protectora del Todopoderoso. También servirán nombres ilegibles con sentido mágico, solamente comprendidos por los iniciados y que se usan con preferencia para curar enfermedades nerviosas. Si la enfermedad es grave, se escribirán ciertos conjuros mágicos. Cada receta acabará con la frase «Si *Allāh* quiere» o «Con el permiso de *Allāh*».

También el alfaquí preguntará la sintomatología que padece el enfermo, para aplicar lo que le conviene a su curación. He utilizado hasta este momento el vocablo *receta*, a sabiendas de que un musulmán no lo comprendería, ya que para él sería el *alherze*, su equivalente. Los dos tienen, más o menos el mismo fin, proteger al individuo de la enfermedad. Entre nosotros el fin de la receta es la curación del enfermo por medio de medicamentos, sin ritual alguno. Es simplemente un fármaco que debemos consumir, con el fin de recobrar la salud lo más pronto posible.

-
- (5) *Alfaquí*, en español. MACDONALD, D. B. *Faqīh* plural *fuqahā*. *Encyclopédie de l'Islam*, Paris-Leiden, E. J. Brill, 1960, p. 774. Es conocedor del *fiqh* = derecho islámico; ejerce otras actividades en la mezquita, además de ser jurista y maestro de Escuela Coránica, entre ellas la medicina.
- (6) ULLMAN, M. *Die Medizin im Islam*, Leiden, E. J. Brill, 1970, especialmente cap. 4: «Die Prophetische Medizin», pp. 185-189.
- (7) *Allāh*, MACDONALD, nota 5, pp. 304-314. En las traducciones de cualquier libro manuscrito de Ocaña (Toledo) he conservado la palabra *Allāh*, aunque en alguna circunstancia podía haber traducido Dios, en honor al alfaquí propietario de los nueve libros que constituían su biblioteca, que siempre respetó ese nombre escrito con letras árabes, hasta para los textos en toledano romance.

En cambio el *alherze* (8) tiene una función más amplia, ya que su fin es proteger al musulmán de todo peligro, ya sea físico o espiritual, y su traducción más correcta tendría dos vertientes: Si el papel o pergamino escrito y preparado lo lleva una persona en su ropa, colgado, pero siempre consigo, es el *amuleto*; y si se pone para proteger un edificio o cualquier otra cosa se llamará *talismán*. Cuando actúa como *receta* se acoge a los tres elementos ya vistos, procedentes de la Medicina del Profeta. La receta se quedaría en el 2º apartado, el uso de plantas medicinales, a veces con elementos químicos procedentes de minerales.

El *alherze* hace un apartado en las enfermedades nerviosas, porque el buen musulmán cree que están producidas por seres malignos de diferentes categorías. La mayoría son invisibles, pero hay un grupo que si ellos quieren, pueden hacerse visibles a los hombres pero con aspecto de monstruos. Existen varias clases de ellos, pero ahora el genio del mal que nos interesa es el *ýinn* plural *ýenün* (9). Entre ellos está *Umm al-şubyān* (10), además pertenece a los *řawāliq* demonios expulsados del Paraíso con connotaciones bíblicas, porque además es hija de *Iblis* (demonio).

Hay que precisar también que el Salomón que aparece en «El misceláneo de Salomón», según la tradición musulmana, ya no es precisamente el rey sabio, rey de los judíos, todo lo contrario, Allāh le ha concedido la mayor sabiduría que puede poseer un mortal, por lo que agradece y pide a Allāh que no haya otro como él; aquí lo veremos actuar como médico, conocedor de las fuerzas del mal que atacan a los «hijos de Adán», las convoca a su presencia, conoce su maldad y da la

(8) ALBARRACÍN NAVARRO, J. Normas para escribir un *alherze*. *Revista de Estudios Árabes e Islámicos*. 1998, 3, 55-71.

(9) *Ýinn*, «Djinn»: Una especie de genio del mal. MACDONALD, nota 5, pp. 1076-1077.

(10) ALBARRACÍN NAVARRO, nota 3, pp. 1147-115; MARTÍNEZ RUIZ, J.; ALBARRACÍN NAVARRO, J. *Medicina, Farmacopea y Magia en el «Misceláneo de Salomón»* [texto árabe, traducción, glosas aljamiadas, estudio y glosario], Granada, Universidad de Granada, 1987.

receta (*alherze*) para que los humanos puedan curarse. Entre estas fuerzas del mal se encuentran *Iblīs* (el demonio o el diablo) y sus hijos que también van presentándose ante Salomón entre ellos *Umm al-ṣubyān* única hija de *Iblīs*, pues los otros seis son varones.

El mal que produce esta *ḡinn* recae casi siempre en los niños y, por una extraña ironía la traducción de su nombre es «Madre de los niños». Aparece dos veces en el «Misceláneo de Salomón». En el folio 50v., Salomón cuando la ve exclama:

«¿Quién eres, ¡maldita! Porque no he visto entre los *ḡenūn* nadie más feo que tú, ni criatura más deforme ...».

Por no extenderme demasiado diré alguno de los males que provoca:

«Cuando una mujer está embarazada presiono su vientre, lo pisoteo. Atravieso su placenta con mis colmillos hasta que mato a la madre y al hijo... Inmovilizo el rostro del niño que está en el regazo de su madre, lo privo de su inteligencia, se confunde y empieza a fatigarse su vista como le ocurre al que está próxima su muerte ... A otro niño lo asusto por la noche y se pone a llorar ...».

Para curar todo esto, para rechazar a un ser tan infame, hay que escribir en un pergamino virgen siete nombres inteligibles y misteriosos a un profano y que lo lleve consigo el paciente. En el folio 30v. contesta a Salomón:

«Como soy una mujer estéril cuando veo a una embarazada la acompaño continuamente hasta que da a luz. Me acerco a su hijo y, mordisco a mordisco, le bebo su sangre y succiono su carne produciendo en su cuerpo una grave enfermedad, [al verlo] llega a aborrecerlo su familia hasta el punto de abandonarlo. Le crece su cabeza y su vientre, se adelgaza su cuello ...».

El *alherze* es más completo ante la gravedad, así llevará los tres elementos de la Medicina del Profeta para su curación, «Si *Allāh* quiere». Por último, debemos indicar que la invocación de los nombres que contiene el *alherce*, precisa del alfaquí, el único que conoce su significado y los podrá comprender. Así mismo, sólo los pueden utilizar los

iniciados, aquellos que tienen *baraka* (11), como sucede con el alfaquí (12).

2. TEXTO EN ÁRABE

Fol. 58, líneas 5-14:

٥ باب طاعة للحما والزيغ وهو ايضا
 للفرينة والعزق وللعزل على السلطن ولعلا وجان العرو و
 لركوب البحر وكام الصبيان ولجاء الاطبال وللهارب بنعسه
 ولربح القلع وذلك كله بفكرة الله تعالى العزيز الجبار نافع
 لكل شيس ان شالله بعمه وكرمه وهذه الاسماء تيعاب : معتاه
 ١٠ تباركت يا عظيم : سيعان تعاليت يا عظيم : ملبو : لا حول و
 لا قوة الا بالله العلي العظيم : هليوب : سلق عطن تيعوب :
 وترعو فحان : هيصو بانة الله الكيب : طاطوب اعد : عن عيرك
 العزيز : سيطوب معلوب تقول : وايرة يجوز لمنك يا ذا الجلال
 والاکرام والعزة والسلطان ههي عيبة : باب

3. TRADUCCIÓN

- 5 Capítulo para [hacer remitir] la fiebre y el flato; también
 6 contra los ataques de eclampsia y el terror; para presentarse ante el
 sultán y para procurar la muerte del enemigo;

(11) *Baraka*, «Baraka». Bendición especial. COLIN, G. S. *Encyclopédie de l'Islam*, Paris-Leide, E. J. Brill, 1960, 1063.

(12) ALBARRACÍN NAVARRO, J. Actividades de un faqih mudéjar. In: *VI simposio Internacional de Mudejarismo, (16-18 de septiembre 1993)*, Zaragoza, Instituto de Estudios Turolenses, 1995, pp. 437-444.

- 7 para viajar por el mar; contra *Umm al-ṣubayān* y para [evitar] el llanto de los niños. Para el que huye de sí mismo.
- 8 Para evitar la injusticia. Así, con la fuerza de *Allāh*, ensalzado sea, el Poderoso, el Mejor, se utilizará
- 9 para todo, si *Allāh* quiere, con su favor y su generosidad. Estos son los nombres: *t 'ā b ... m' nā h*
- 10 Bendito sea el Todopoderoso, elevado sea el Todopoderoso *m. li yū'*.
- 11 No hay poder ni fuerza sino en *Allāh*, el Altísimo, el Ingente. *h y tū'*.
- 12 Reza y pide perdón. Clamad: Tú eres *Allāh* el Mejor en bondad, perdona a tu siervo.
- 13 *al-m. z t b, s ṭ ū b, h. lū b*, dirás: Sus manos te ayudarán, ¡Este es el Excelso!
- 14 La veneración, el honor y el imperio son admirables.

4. COMENTARIOS

El hallazgo de los manuscritos en Ocaña (Toledo), nos aporta una serie de noticias sobre la comunidad mudéjar de Ocaña y concretamente de su alfaquí, que dentro de sus actividades, estaba la de médico de cuerpos y también de las almas, como hemos ido comprobado por los temas de que trataban los libros de su biblioteca particular: la religión musulmana, donde destaca el Corán, copiado con religiosa exactitud, entre los demás libros del mismo tema. La medicina, algo de astrología y magia blanca para ayudarse en la redacción de un *alherze*, que como hemos visto sirve para múltiples usos: rechazar los demonios, luchar contra la enfermedad, viajar por mar y, para todo, pues en suma, se quiere tener la protección de *Allāh* en todo momento. Veamos únicamente sus usos de contenido médico:

- a) Hace remitir la fiebre y el flato inherentes al cuerpo humano.
- b) Sirve para la convulsión, calificada como eclampsia.
- c) Combate el miedo, el terror que experimenta el paciente.
- d) Evita el llanto de los niños.

e) Da seguridad al individuo que no la tiene, de forma que pueda presentarse incluso ante la autoridad.

f) Actúa contra algún tipo de angustia , que creemos está perfectamente descrita como «algo que le hace huir de sí mismo».

Salvo en el caso de la primera utilidad mencionada, fiebre y flato son dos problemas orgánicos, vemos que el resto corresponden a problemas de tipo nervioso, que muy posiblemente el alfaquí podía relacionarlas con alteraciones del espíritu, lo que justifica, de algún modo, en primer lugar el que acudieran precisamente a él para que las curase, en lugar de hacerlo con el médico, y, en segundo, que contengan invocaciones y sortilegios dirigidos a neutralizar los genios del mal, sin duda productores de este género de enfermedades y, por otra parte, obtener el beneplácito de *Allāh*, origen de todo bien.